

LOS 'TELEPROFESORES' DE NIÑO JESÚS REFUERZAN LA EDUCACIÓN

● El cierre de los colegios desde el 10 de marzo exige un esfuerzo a los docentes ● Tienen que adaptar contenidos y metodologías a la comunicación a distancia ● Alumnos y familias de Álava se alían con las nuevas tecnologías

↳ Begoña Martín

GASTEIZ – Miles de profesores y alumnos han cambiado las aulas por sus casas de un día para otro. El teletrabajo se ha convertido en la herramienta de los docentes para seguir al pie del cañón. El cierre de los centros escolares desde el 10 de marzo junto con el confinamiento decretado hace cuatro semanas por el Gobierno para frenar el coronavirus ha dejado a profesores y alumnos de Álava conectados online para que la enseñanza siga en la cuarentena.

Una histórica decisión que está exigiendo un gran esfuerzo tanto a los profesores, que tienen que adaptar contenidos y metodologías al encierro y a la comunicación a distancia, como a los alumnos y sus familias, que tienen que responder a las demandas escolares utilizando las nuevas tecnologías. Sin olvidar que hay familias que teletrabajan y tienen dificultades para compaginar su jornada laboral y el cuidado de los hijos. **DIARIO DE NOTICIAS DE ÁLAVA** ha hablado con varios profesores del colegio Niño Jesús, un centro escolar que ha celebrado en enero una fecha muy especial, su 150º aniversario.

NIÑOS DE UNO Y DOS AÑOS Cristina Laza imparte clases en el primer ciclo de educación infantil del colegio Niño Jesús. A diario trabaja con niños de uno y dos años. Desde el 16 de marzo no acude al centro escolar, cuando se decretó el cierre de los centros escolares de Álava. “El teletrabajo ha supuesto aprender a trabajar a distancia con las compañeras, teniéndonos que organizar y echándole mucha imaginación y cariño para poder mantenernos cerca de nuestros peques”, explica esta andereño.

La tecnología se ha convertido en una aliada. “Está siendo más sencillo de lo que pensábamos. No estamos teniendo problemas con las plataformas digitales”, apunta Cristina. Cuando comenzó el confinamiento, esta profesora intentó marcarse horarios fijos, pero “después el día a día con los peques en casa te hace tener que organizarte el trabajo en función del tiempo que tienes disponible, aunque siempre se saca el tra-

bajo adelante”. Para abordar la educación a distancia en el ciclo infantil, los profesores de Niño Jesús han creado una web que les permite subir contenidos adaptados a los alumnos como cuentos, canciones, actividades para realizar en familia... “Los más txikis probablemente son los más vulnerables a este confinamiento puesto que no pueden razonar ni entender por qué sus rutinas se han visto interrumpidas de repente”, dice Cristina.

NIÑOS DE 5 Y 6 AÑOS Olatz Pinedo imparte 3º de educación Infantil en Niño Jesús con alumnos de cinco y seis años. Desde el 16 de marzo trabaja a distancia, se ha llevado material escolar a casa para tener todo lo necesario, y ha tenido la posibilidad de usar los ordenadores del colegio en casa. En cuanto a la rutina que sigue, esta andereño explica que es muy complicado marcarse un horario. “Creo que trabajo mucho más que cuando estoy en el colegio, las familias agradecen mucho el trabajo que estamos realizando y por ello te vuelcas el doble”.

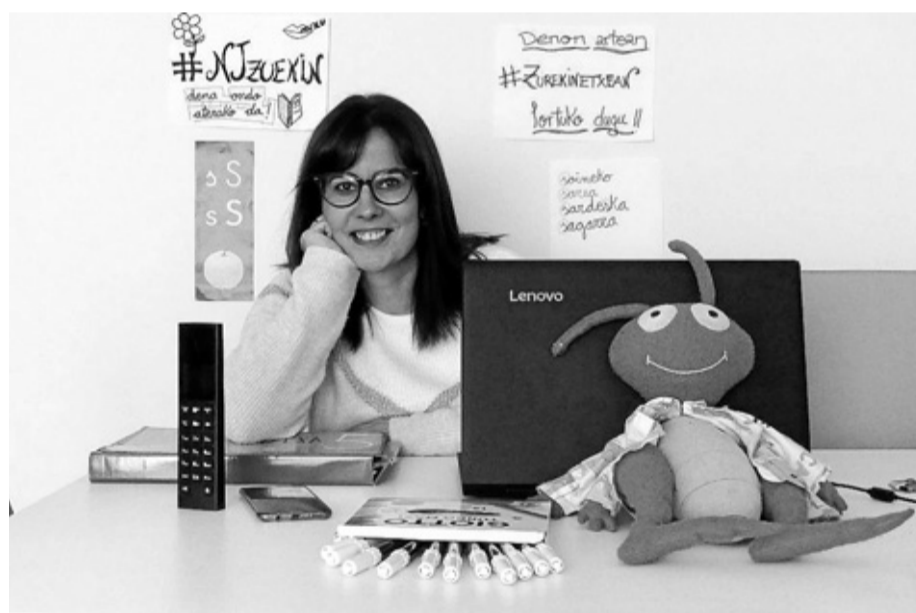
En el caso de 3º de educación Infantil, Olatz y sus compañeras han logrado sacar adelante páginas web por niveles para que los padres puedan acceder a recursos para entretejer y trabajar con sus hijos. “Intentamos mantener una comunicación diaria con las familias. Hemos puesto también en marcha algún canal de YouTube para que los niños puedan vernos desde casa dando nosotros alguna clase, leyendo un cuento, etc... Todo para intentar que sigan en contacto con el colegio”, explica.

En opinión de esta profesora de Niño Jesús, el confinamiento va a aportar a las familias algunos aspectos positivos. “Creo que se va a lograr una unidad familiar que en algunos casos podía estar carente de tiempo. Y en el caso de los niños de infantil es una ocasión perfecta para que desarrollen la imaginación y la creatividad, son muchas horas en casa”.

ALUMNOS DE 6 A 12 AÑOS Los profesores de ESO de Niño Jesús tienen alumnos de entre 6 y 12 años. Desde el 16 de marzo estos docentes de educación primaria no acuden al aula. Los cuatro días que fueron al centro

LOS DOCENTES EN SUS CASAS

Marta Otazu, Lorena Hernández, Unai López de Luzuriaga, Saioa Alsasua, Miriam Sagasti, Olatz Pinedo, Cristina Laza y Nati Martín son algunos de los profesores del colegio Niño Jesús Ikastetxea que están teletrabajando durante el confinamiento.



Cuando el ordenador no sirve

Para los alumnos con necesidades educativas especiales es muy difícil entender el encierro

VITORIA – Marta Otazu concilia el teletrabajo con su vida familiar desde el 16 de marzo. Es tutora del Aula Estable de secundaria del colegio Niño Jesús, con alumnos de entre 14 y 20 años que en algunos casos tienen NEE (Necesidades Educativas Especiales), algunos TEA (Trastornos del Espectro Autista) y otros Síndrome de Down. “Son alumnos que necesitan mucha ayuda para realizar las rutinas y tareas escolares, por lo que no es viable con ellos comunicarme a través del ordenador. Por eso, antes del confinamiento, buscamos mucho material manipulativo para trabajar con ellos y también fichas para que hicieran en casa”, apunta Marta.

Según relata esta andereño, el encierro ha supuesto una comunicación casi diaria con las familias, muchas horas frente al ordenador y no de contacto directo con los alumnos, que “en el caso del Aula Estable es muy importante porque ahora las rutinas del día a día se ven interrumpidas por una cuestión que a este tipo de alumnado le es muy difícil entender”.

Su rutina ha cambiado durante el confinamiento. “Todos los días me pongo a trabajar a la misma hora. Lo primero que hago es mirar si tengo algún mensaje de las familias, contesto a esos mensajes o me pongo en comunicación con ellas para preguntarles cómo van y si necesitan más material. Después sigo con informes, búsqueda de material nuevo y búsqueda de apps para trabajar desde la pizarra digital y la tablet, que son soportes de aprendizaje que les gustan mucho”.

Según esta profesora, a los alumnos de las Aulas Estables les tiene que afectar mucho el confinamiento. “Son niños que necesitan la rutina, saber desde que se levantan lo que van a hacer durante el día, no entienden conceptos abstractos. Tiene que estar siendo complicado para sus familias que entiendan que hay que estar en casa y no se puede salir”. –B.M.

escolar antes de que se decretara el confinamiento los dedicaron a coordinarse por etapas. Además, el centro les ha facilitado una formación sobre diferentes herramientas, aplicaciones y recursos para preparar las clases online.

“Hemos tenido que reorganizar nuestras ideas adaptándolas a la nueva situación, a una situación en la que nunca antes nos habíamos encontrado. Para ello, hemos tenido que traer a casa todos los materiales necesarios. Y ha supuesto estar mucho más pendientes de las nuevas tecnologías. Los profesores organizamos reuniones y videollamadas para coordinarnos entre nosotros”, explican desde Educación Primaria de Niño Jesús.

Los más alumnos pequeños tienen menos autonomía y dependen más de la familia para trabajar, por lo que los docentes permanecen en una comunicación constante con alumnos y familias. “En el caso de los más pequeños, estamos más bien en contacto con las familias. Lo hacemos a través de Inika, es decir, la plataforma de gestión educativa del centro. Sin embargo, con los más mayores tenemos una comunicación más directa mediante los comentarios o los chats incorporados en los blogs”.

Con respecto a las aulas de TGD (Aulas Estables para necesidades educativas especiales) están trabajando a través de la plataforma del centro (Inika) y desde el blog que han creado. “Nuestro trabajo es más de contacto, miradas, sentimientos... pero intentamos todos, profesorado de pedagogía terapéutica y especialistas de apoyo educativo, mantener el contacto con nuestras familias”.

ALUMNOS DE 14, 15 Y 16 AÑOS Miriam Sagasti imparte Secundaria en Niño Jesús a alumnos de 14, 15 y 16 años. “Desde el 9 de marzo, cuando se anunció la suspensión de las clases, hicimos reuniones de planificación y sesiones de formación interna entre los profesores que más avanzados estaban y los docentes menos tecnológicos”, explica Miriam.

Esta andereño señala que desde el principio hay que reorganizarse en casa. “Aquí no hay horario si no los impones tú. Creo que el confinamiento nos ha servido a todos para ver nuestra capacidad para adaptarnos a situaciones nuevas e impensables hace tan sólo tres semanas”. Miriam se levanta a la hora habitual y en horario de trabajo está permanentemente en contacto con compañeros y alumnos. Mantiene una comunicación constante, podría decir que casi no hay horarios, con sus alumnos, “en cuanto llega una duda intentamos contestarles cuanto antes”. “Mantengo videoconferencia con mis alumnos de matemáticas y me *mensajeo* con los de otras asignaturas”, explica esta andereño.

“La tecnología está funcionando muy bien. No he tenido ningún problema. En el colegio tenemos un equipo TIC que está permanentemente en contacto con todos para resolver dudas y ayudarnos”, apunta Miriam. ●